

01-09-2025-----DISCURSO DE LA GOBERNADORA MARU CAMPOS EN LA SESIÓN SOLEMNE DE INICIO DEL 1ER PERIODO ORDINARIO DE SESIONES DEL CONGRESO DEL ESTADO, Y TOMA DE PROTESTA A MAGISTRADOS Y JUECES

Buenas noches. ¿Cómo están? Desde arriba se ven muy serios, muy serios. Sí, es un momento diferente para el estado de Chihuahua.

Vengo llegando de la Ciudad de México, del primer informe de la doctora, la Presidenta Claudia Sheibaum Pardo, y ahí estaban... Estaban presentes también los recién electos ministras y ministros para la Suprema Corte de Justicia, quienes toman protesta hoy a las diez de la noche. Una servidora no pudo acudir por razones obvias, pero todas y todos les envían un saludo a través mío para los chihuahuenses. El día de hoy nos convoca un acontecimiento sin duda histórico.

Nos reunimos los tres poderes en los que descansa la soberanía de nuestro Estado para dar cumplimiento a la ley e inaugurar una nueva etapa para el estado de Chihuahua y para el país. Saludo a las y los diputados locales, de manera muy especial saludo al diputado presidente del Honorable Congreso del Estado, al diputado Guillermo Ramírez Gutiérrez. Presidente, te deseo éxito al frente del Legislativo estatal, ante esta encomienda que recién inicias.

Saludo a las y los presidentes municipales del estado, también saludo a los presidentes, titulares y representantes de organismos autónomos. Quiero de manera muy especial saludar, agradecer, reconocer a la consejera presidenta del Instituto Estatal Electoral, a la maestra Yanko Durán Prieto; al presidente del Tribunal Estatal Electoral, Hugo Monina Martínez, así como al vocal ejecutivo de la Junta Local del Instituto Nacional Electoral en Chihuahua, el maestro Alejandro de Jesús Sherman Leño.

Gracias, gracias a ustedes y a todos sus colaboradores por caminar con nosotros en esta misión prolongada, esta misión desconocida, esta misión llena de incertidumbre que nadie sabía cómo íbamos a implementar.

Gracias por su arrojo, gracias por su profesionalismo, su talento y por decirle sí al estado de Chihuahua y a México. Lo puedo decir en palabras más chihuahuenses, gracias por no rajar.

Quiero saludar al titular de la Comisión Estatal de los Derechos Humanos, Alejandro Carrasco Talavera, y al presidente del Instituto Chihuahuense para la Transparencia y Acceso a la Información Pública, Sergio Facio Guzmán.

Saludo a los presidentes de las distintas cámaras empresariales, rectores, directores de instituciones educativas, así como a los representantes de medios de comunicación en el estado. Saludo también a los señores exgobernadores de Chihuahua que nos acompañan

"2025, Año del Bicentenario de la Primera Constitución del Estado de Chihuahua"



este día: a Fernando Baeza Meléndez, a Patricio Martínez García y a José Reyes Baeza Terrazas.

Hago una especial mención y reconocimiento a la magistrada presidenta saliente del Tribunal Superior de Justicia, a Miriam Hernández Acosta, una gran jurista y una mujer de convicciones firmes, que luchó por el estado de derecho y por la Justicia, no nada más en el estado de Chihuahua, sino en todo el país viviendo, exigiendo, analizando, debatiendo sobre las garantías civiles y las garantías políticas en los ciudadanos.

Muchísimas gracias, Miriam, el día de hoy extendiendo el reconocimiento hacia ti, hacia tu persona, hacia tu familia y también me permito hacer este reconocimiento a los jueces y magistrados que hoy concluyen su periodo en esta honorable institución. Quiero decirles que a nombre de los chihuahuenses les agradecemos por todo el trabajo realizado para servir al Estado y a la Justicia.

Chihuahua, nuestro estado, siempre destacó por tener un poder Judicial imparcial y apegado a principios, y claro, con sus defectos, pero a final de cuentas, instituciones perfectivas. Destacamos y hoy les agradecemos a todos ellos, a todos los jueces, los magistrados y a sus familias por establecer ese precedente que ahora tenemos la vara muy alta y debemos mantener. La historia les va a recordar su lucha, estoy segura, así como su firmeza frente a sus ideales.

Se van con la frente en alto y con el espíritu íntegro. Un fuerte aplauso. Gracias.

Saludos y felicito a la magistrada Marcela Herrera Sandoval, gracias abogada que recién tomaste protesta como presidenta del Tribunal Superior de Justicia del Estado de Chihuahua. Así como a los jueces y magistrados que hoy integran el Pleno del poder Judicial, por supuesto, el Ejecutivo del Estado les da la bienvenida. Así como a los integrantes del órgano de Administración Judicial y del Tribunal de Disciplina Judicial.

Les deseo que la fortuna los acompañe siempre por el bien de Chihuahua y de los chihuahuenses. Hoy les extendo mi mano y mi compromiso para acompañar su labor con la misma voluntad con la cual asumimos el reto de impulsar la materialización de la reforma constitucional en el Estado. Resulta imposible ignorar en el mundo y también en México que existe una crisis de representación política que nos exige a todos acercarnos.

La ciudadanía nos demanda instituciones que vuelvan a inspirar confianza. A los partidos políticos se les pide por parte de la ciudadanía, que promuevan ideales que impacten de forma positiva a la población. A los gobernantes, que sepan traducir necesidades en política pública y, por supuesto, a los jueces y a los magistrados, que sean verdaderos custodios de la justicia y no representantes de intereses particulares.

En este contexto, el gobierno Federal promulgó el pasado 15 de septiembre del año 2024 la Reforma al poder Judicial. Una reforma que, aunque respondía a una exigencia legítima,

"2025, Año del Bicentenario de la Primera Constitución del Estado de Chihuahua"



resultó muy cuestionable en algunos de sus planteamientos y métodos de aplicación. Así lo señaló, entre muchos otros expertos, el jurista italiano Luigi Ferrajoli.

Él decía que, al advertir sobre esta reforma, integrar al poder Judicial a lo político significa eliminar controles y poner a una democracia importante como México en riesgo de convertirse en autocracia. Por nuestra parte, en Chihuahua, fieles a nuestros principios profundamente democráticos, pero apegados a derecho, apegados a la garantía de legalidad, consolidamos un frente común y plural. Un frente compuesto por líderes de todas las denominaciones presentes a nivel local y convencidos de que la adecuación de la reforma debía hacerse con seriedad, responsabilidad y altura de miras.

Y así comenzamos con su implementación. Y es que teníamos claro que los chihuahuenses sabemos arrancarle oportunidades incluso al momento lleno de incertidumbre o más precario. Teníamos claro que podíamos superar las pruebas más duras, pues siempre hemos sabido sacar la fuerza para crecer.

De la escasez hemos sacado la prosperidad, la creatividad y de la divergencia siempre hemos encontrado ocasión para la unidad. Por ello, aún y cuando existieron y aún existen dentro y fuera de nuestro país reservas frente a esta reforma, algunas incluso señaladas por nosotros en su momento, asumimos la convicción de que esta renovación debía realizarse de tal manera que nuestro poder Judicial saliera fortalecido. Porque podíamos advertir los riesgos de esta reforma, pero aún así decidimos establecer un proceso con reglas claras, orientado a enfrentar los retos de siempre, combatir la corrupción, erradicar el nepotismo al interior del poder judicial y sobre todo, lo más importante, garantizar el acceso a la justicia para los más vulnerables, quienes por demasiado tiempo han sido los más olvidados por ello.

De esta manera dimos paso a un histórico proceso electoral judicial con una exhaustiva atención a cada etapa de su desarrollo. Conformamos el comité exigido al poder Ejecutivo por la Constitución con expertos en materia jurídica, voces de la academia y de la sociedad civil, para la adecuada elección de los mejores perfiles. A todos, por cierto, quienes participaron en este proceso, agradezco profundamente su compromiso.

Fueron horas, fueron días, fueron semanas, fueron meses de trabajo y de trabajo pues muy esforzado, de mucho sacrificio. Muchísimas gracias a todos ellos. Desplegamos una inversión superior a los 320 millones de pesos para que el Instituto Estatal Electoral y el Instituto Nacional Electoral, pudieran lograr una elección ordenada y exitosa.

Y a través de una suma de más de 150 millones de pesos, logramos fundear los saberes de retiro para reconocer el trabajo de décadas y el proyecto debido de los jueces y magistrados salientes. Y hoy podemos sentirnos muy orgullosos porque se trata de una prestación justa que pocos estados en el país pudieron otorgar. Pese a que la reforma judicial establecía en los transitorios que la carga presupuestal recaía en las entidades federativas.



El despliegue de estos recursos fue posible gracias a una buena administración de las finanzas públicas del Estado, pues se fondearon con recursos propios del Gobierno del Estado y representaron cantidades no previstas en el presupuesto estatal. Aquí quiero agradecerle por supuesto al Congreso del Estado, a las diputadas y a los diputados por autorizar los ajustes presupuestales necesarios para llevar a cabo esta reforma. Muchas gracias.

Y por supuesto, nada de esto hubiera sido posible sin el intenso trabajo durante meses por parte de los comités de evaluación del Congreso del Estado, del poder Judicial y del Ejecutivo. Especialmente gracias a los equipos de la Secretaría General de Gobierno, a quienes les expreso nuevamente mi reconocimiento por su talento, su profesionalización, su disposición. Gracias.

En especial al secretario General de Gobierno, al maestro Santiago De la Peña Grajeda. Muchas gracias, secretario, por todo el proceso. Gracias.

Muchas gracias a ti y a todo este equipo. Como resultado, en Chihuahua el proceso de selección no estuvo a la deriva.

Aquí la selección de candidatos no se basó en su afinidad política, sino en la capacidad, en los estudios, en la reputación y el buen nombre. Los perfiles que se presentaron a la ciudadanía el día de la elección eran perfiles adecuados, perfiles dignos de la misión que hoy están tomando en sus manos. Con su voto expresado el pasado mes de junio, los chihuahuenses eligieron a la primera generación de personas juzgadoras electas del poder Judicial del Estado de Chihuahua.

Una generación que refleja la pluralidad de nuestra sociedad, que porta el rigor del profesionalismo y que encarna la vitalidad de la juventud, y con orgullo lo subraya. Es una generación donde las mujeres ocupan un lugar preponderante, porque ya lo sabemos, ha llegado el tiempo de las mujeres. Quiero invitarlos respetuosamente a que la elección de jueces por medio de votaciones directas como la que acabamos de vivir, no signifique una politización del poder Judicial.

Lo dice muy bien Joe Glover Roberts Jr., actual presidente de la Suprema Corte de Estados Unidos y uno de los juristas más influyentes de nuestro tiempo. Los jueces no deben ser políticos, no se presentan a elecciones, están ahí para hacer lo correcto, no para hacer lo popular. Por eso, les hago un llamado para que aún con este cambio de paradigma, seamos capaces de mantenernos firmes en la separación de poderes, la independencia del poder Judicial y en lo más sustantivo, que es la impartición de justicia para los chihuahuenses.

Esa es la grandeza y es también el peso de la tarea que hoy los chihuahuenses les encomiendan, ser guardianes de un ideal que no pertenece a una persona ni a un grupo o a una mayoría que siempre va a ser circunstancial. A partir de hoy, la única guía legítima para juzgar es la letra consagrada en la Constitución y las leyes que de ella emanan, así como los

principios de verdad y de justicia. A eso son llamados ustedes el día de hoy, a defender los ideales democráticos del Estado de Chihuahua, porque el nuestro es un espíritu republicano, respetuoso del Pacto Federal y con firme identidad mexicana.

También somos un pueblo que sabemos resistir cuando los intereses de nuestra gente se ven vulnerados. Chihuahua, nosotros, los chihuahuenses, siempre hemos marcado la diferencia. Ha sido tierra de perseverancia cuando en otras regiones se impuso la rendición.

Ha sido refugio de la República cuando en el resto de la nación parecían haber perdido la fe en ella y en sus principios. Chihuahua ha sabido defender las libertades, la democracia y recientemente también la educación y el agua. Chihuahua es la cuna y el santuario de los vencedores del desierto, de hombres y mujeres valientes que no desfallecen frente al desafío, que ahí donde otros ven desesperanza encuentran fortaleza, que donde otros ven precariedad arrancan prosperidad.

Esa herencia no es un recuerdo lejano, corre intensamente por nuestras venas. Es la sangre indómita de quienes nunca se rinden, los chihuahuenses. En el pasado, cuando otros agacharon la cabeza, Chihuahua levantó orgullosamente la mirada y así lo vamos a hacer ahora.

Tendremos un poder Judicial excepcional, distinguible en toda la república, en todo el país, por su independencia, por su rectitud y por su inquebrantable vocación a la justicia. Un poder Judicial capaz de dar paz en nuestras calles, libertad a nuestras voces, certeza a nuestras versiones, seguridad a nuestras familias y esperanza luminosa al porvenir a nuestros niños. Un poder que custodiará y impartirá justicia verdadera.

Ese, ese es el mandato de hoy. Esa es la misión que hoy les confiamos y que cada uno de ustedes ha dicho que sí y acepta con honor. Y estoy convencida de que con su entrega y que con su valentía, estarán a la altura de esta tierra que siempre ha sabido resistir, pero que también ha sabido avanzar.

Nuevamente les extiendo mi mano para caminar juntos por este nuevo tramo de nuestra historia y reivindicar a todos y cada uno de ustedes. Mi felicitación por su trayectoria, su ímpetu y su compromiso. Enhorabuena y ¡Que viva Chihuahua!